

demócratas de esta esto es penable, delictivo y peligroso, por lo que llevarán á los tribunales un día de estos al mismo Canalejas, al Gobierno y á todos los diputados; al Gobierno por haber dado este grito con la ley del 12 de Julio; y á los diputados por haber estos votado esta ley: á pesar de no haber tenido publicidad el mitin, el salón estuvo completamente lleno.

Era de extrañar á todos el lujo de precauciones que tomó nuestro *talentudo y sabiondo* alcalde. La verdad, nosotros cuando llegamos al sitio en que se iba á celebrar el acto, tanta policía había, que creimos que aquella noche se iba á proclamar la República ó que estábamos en plena revolución. Tanta era la fuerza de policía que tenía apostada en el casino y calles próximas, que hay quien asegura que hasta la Guardia Civil tenía preparada nuestro nuevo Glastone ó Washington.

Cual nuevo Bismar, Molke ó Napoleón, tomaba posiciones, daba órdenes á su Estado mayor y se preparaba para dar la batalla á los republicanos ¡y todo esto porque se iba á celebrar un mitin para dar cuenta al pueblo de la retirada de la minoría republicana del Ayuntamiento! Esto muchos lo interpretan como *mieditis*, porque decían, ésto le ocurre á los que no tienen tranquila la conciencia, la satisfacción del deber cumplido, por lo que son sombras, dudas, visiones, remordimientos; remordimiento que en estos casos es eterno, dura siempre, porque los pueblos no olvidan nunca, jamás, á aquellos que se oponen á sus deseos, y los tiene siempre grabados en su memoria, y á los que conceptúa como sus tiranos.

Tanto lujo de precauciones, tanto alarde de fuerza, tanta precaución, ¿para qué, ni por qué? los oradores digeron todo cuanto tenían que decir, sin que ninguno se asustara, pues son hombres que conocen las leyes y saben sus derechos; llamaron por su verdadero nombre á los liberales, el de farsantes, que no son ni lo han sido nunca tales liberales, sino carlistas disfrazados, que se llaman liberales, porque con este Gobierno y este partido, mandan que es lo único que ellos pretenden y que mañana se llamarían otra cosa, si otro gobierno les diera el mando. Otro orador puso de manifiesto el juego que se traen con los consumos, y calificó de ridículo y de provocación al pueblo, el alarde de fuerzas desplegado por el alcalde; el que tuvo que retirar la policía con las orejas gachas, sin haber podido demostrar sus grandes condiciones de general en jefe, por la prudencia, sensatez y cordura de que este honrado pueblo viene dando tantas pruebas, apesar de las provocaciones que se le hacen.

Con esta son ya dos las planchas; esta que apuntamos y la otra cuando se trajo la Guardia Civil por otro mitin que celebró el partido republicano también contra los consumos; ¡puede darse mayor ridículo! pues apesar

de todo esto y haberse retirado las minorías republicana y conservadora del Ayuntamiento, aquí no dimite nadie; por mucho menos se han presentado dimisiones; verdad que hay quien tiene sensibilidad en la piel; todo es cuestión de epidermis.

Hay hechos en los cuales los hombres se revelan como previsores y expertos gobernantes; estas condiciones las posee nuestra primera autoridad en grado superlativo, por lo que nosotros recomendamos al jefe del Estado, para que lo nombre presidente de su Consejo de Ministros, porque seguramente D. Alfonso ignora existe en sus reinos hombre de tan grandes dotes y condiciones de gobernante como es D. Vicente; porque es lástima que en España donde no estamos sobrados de estadistas y hombres de gobierno, este no ocupe el sitio que se merece.

Y cosas de la vida: el pueblo ignorante no sabe apreciar tan relevantes condiciones, y ha tomado esto por miedo, provocación y torpeza. ¡Puede darse mayor ignorancia del pueblo! tomar por miedo lo que solo es precaución; por provocación, lo que es prevención, dotes éstas con que se distinguen los expertos gobernantes; por torpeza, lo que es todo lo contrario; ¿pues qué, si no hubiera sido por tanta prevención, tacto y celo, qué hubiera ocurrido esta noche en Valdepeñas?, donde el Orden social, el régimen y la propiedad, estaban en peligro; por lo que por haber salvado todo esto debe ser llamado D. Vicente á los Consejos de la Corona.

Hay quien califica este acto de miedo; ¡miedo! ¿puede calificarse ni considerarse como miedo acto tan heroico? Era de ver el marcial continente y arrogante figura de nuestra primera autoridad civil al frente de sus subordinados, desafiando las iras de los furibundos perturbadores del orden social; y sin embargo á esto le llama miedo el vulgo ignorante; así paga el diablo á quien bien le sirve; nada, que el pueblo no quiere reconocer las relevantes dotes de gobernante que adornan al inclito don Vicente; por lo que considera de precauciones ridículas, torpeza y miedo el acto de ese día.

*Si quereis comer ricos flambreres y exquisitos embutidos, comprad en La Mezquita, única casa que vende estas especialidades.*

## FILOXERA

SITUACIÓN GRAVÍSIMA  
Indecisión Labradores

Nada más inexplicable que la apatía de nuestros viticultores ante una plaga que se sabe á ciencia cierta que en plazo breve ha de destruir el viñedo. ¿Qué esperan los labradores?

¿No tienen confianza en la Cámara agrícola, Sociedad dirigida por intelectuales locales que el año 1901, al aparecer destruidos los viñedos de Albacete, consideraron próximo el peligro y para contrarrestarlo, formularon el proyecto de Caja de Previsión, hermosa y magna obra que no pasó de proyecto por no haber sido acogida por la viticultura? ¿Esa entidad misma no presentó un nuevo proyecto que robustecía la Caja de Previsión, garantizado con la firma de un docto Ingeniero agrónomo, don Ramón Echagüe, en el año 1905, en que se declaró invadido el término de Albaladejo, ciudad cuya proximidad hacía más inminente el peligro? ¿Los pronósticos de la Cámara Agrícola no han sido confirmados por el Ingeniero señor Rivas Gómez, ilustre manchego que tanto se interesa por nuestra región? ¿El Estado, la Provincia y el Municipio no han considerado de vida ó muerte el problema?

¿La opinión del señor García de los Salmoner, la más autorizada en la materia no ha estado conforme con los dictámenes de los demás señores ingenieros?

¿La prensa de Madrid y especialmente la «Liga Agraria», «El Mundo» y «El Liberal», no han pedido á los Poderes públicos toda clase de auxilios para la región, apremiando al Gobierno para obtenerlos, por considerar que la pérdida de un año acarrearía gravísimos perjuicios?

Siendo todo esto cierto y claro como la luz meridiana, es increíble la pasividad de la región, que de labios del señor Salmoner oyó en Manzanares y Valdepeñas la imprescindible necesidad de determinar y destruir, quemando, los focos filoxéricos, analizar las tierras, desfondar terrenos, etcétera, y aunque la opinión del señor Salmoner no necesita garantías, los asertos de labradores, leídos en la asamblea del Ayuntamiento, demuestran la urgencia de no perder un día en la ardua tarea de la replantación.

¿Es que llevan *liebre por delante* los que no solo predicán con el ejemplo, sino que imponiéndose un trabajo extraordinario difunden sus conocimientos é inician á los neófitos en materia tan compleja?

¿La hermosa labor que está realizando el Ingeniero de la estación enológica, señor Hueda, obedece á la gravedad de las circunstancias ó vamos á creer que obra á impulsos de maquinaciones para alterar el precio de los productos, como han supuesto algunos maliciosos?

Aun tenemos esperanzas de conseguir reaccione la opinión, con las conferencias que en el Círculo Republicano y Centro Obrero anuncian; pues sería de un efecto deplorable que al verificar en Enero su visita el

señor Salmoner, encontrara un ambiente tal, que le hiciera desanimar en la campaña que ha emprendido en favor de la región.

*Para bodas, bautizos y regalos, surtirse de Vinos finos, Licores y Anisados de La Mezquita, que tiene un gran surtido á precios baratísimos.*

## Sin trabajo

Este año con mayor intensidad que los que nos han sucedido, en Valdepeñas hay gran número de obreros que quieren trabajar y no encuentran donde; son miles los sin trabajo, los sin patria.

Cuando de esto hablamos se nos dice que aquí el que no trabaja es porque no quiere trabajar, y esto no es cierto; pues los que no quieren trabajar en esta población son contados, muy pocos y á los que nosotros no nos referimos. Nosotros nos referimos á los que quieren trabajar y no tienen donde. Y los que si no saben donde ni como trabajar, estos honrados trabajadores tendrán que pedir limosna; antes que esto llegue el Ayuntamiento tiene el deber de proporcionárselo. Por otra parte, el trabajo puede y debe proporcionarlo también los grandes capitales valdepeñeros que no quieren emplear sus muchas sumas en obras benéficas.

En vez de censurar deben acometer empresas que sin mermar sus capitales pueden mejorar ó aliviar la triste situación por que vienen atravesando los que, queriendo trabajar, están expuestos á perecer de hambre.

Esto es lógico cuando se trata de llamar la atención de los que pueden prestar amparo digno á los menesterosos y honrados que desean comer de lo que les produce el trabajo. No dudamos que atenderán estas observaciones los que pueden prestar ayuda y generosa protección; pues por extraño que esto parezca á los que de todo ya desconfían, porque hasta la esperanza de todo van perdiendo, no deben olvidar que el espíritu humano es tan grande y tan infinito que todo lo abarca y todo lo contiene, y no hay altura á que no ascienda ni abismo á que no baje.

Nosotros queremos paz entre los vivos, queremos con rectitud y austeridad orear el pesado ambiente de nuestra sociedad apática, egoísta é intransigente cuando se trata de los pobres.

Más si se va en contra de la realidad, combatiremos el absurdo, y combatiremos como arma de fuego para herir al culpable, para castigar al avaro, para reducir á polvo el palacio más gallardo, para convertir en ceniza la torre más empinada sobre las rocas enclavadas por los obreros de la inteligencia del trabajo.